

# La Adoración de los pastores

## De Esteban Murillo. Museo de El Prado

### Autor y tiempo

La figura piadosa y audazmente naturalista de Murillo se supera a sí misma en algunas composiciones, como es el hermoso lienzo de El Prado que lleva por título La Adoración de los pastores. Bartolomé Esteban Murillo nació en Sevilla en 1617 donde vivió hasta su muerte en 1682

Se hizo apreciar por su delicadeza en las imágenes, por su colorido goloso para la piedad popular y por el aire campesino y rural que inducía a sus figuras, terriblemente humanas para los que conocieran personalmente a los modelos que desfilaban por su taller, pero admirables por su campechanía para todo los demás y misteriosamente celestiales y espiritual por los personajes o misterios que representaban.

Fundó una prestigiosa escuela de arte en 1660 que dirigió con gran habilidad. Su obra fue muy amplia y variada, siendo en su mayor parte de tema religioso ya que la iglesia era el mayor mecenas de los artistas, excepción hecha de la monarquía.

También pintó delicadas escenas de niños, adolescentes y minuciosos retratos. Su pintura, basada en el estudio de la escuela italiana y flamenca, se adaptó al gusto y la devoción de su país, llegando a ser un pintor de gran prestigio y consideración.

La influencia de Murillo en la pintura española se extendió hasta el siglo XIX, fundamentalmente en Sevilla. Actualmente está considerado como uno de los grandes maestros de la historia del arte y sus cuadros se reparten con prestigio en todos los grandes museos del mundo



### Doctrina latente

La encarnación es cuadro de cercanía. Parece como si el artista sólo tuviera el la mente la realidad de un niño recién nacido que su madre muestra con infinita ternura a unos rústicos pastores, que en el cuadro adquieren aires de irreal y fantástica delicadeza.

El misterio divino parece contemplado desde la mejor de las perspectivas humanas. A Cristo se le adora por que es Dios, escondido en la humilde figura de un recién nacido.

Murillo sabe recoger los datos básicos de la “Encarnación”.

- Jesús se hace hombre como los demás: niño débil, de cuerpo tierno, de sueño infantil.

- Maria amorosa madre que asume la maternidad jugando con lo sublime y escondiendo lo divino.
- José, protector tierno, presente en la vida de Jesús para defender la dignidad de la madre virgen.
- Los hombres elegidos para conocer el misterio, que no son precisamente los poderosos.
- El mundo natural de los pobres, donde las personas se mezclan con los animales y la paja del establo.
- Y los símbolos suaves de la inocencia asociada a la figura del cordero, la pobreza reflejada en las vestiduras pastoriles de los que vienen a adorar, entre otros signos de humanidad y sencillez.



## Ejercicios catequísticos sugeridos

1. Tomar el capítulo II de Lucas y leerlo a la luz de este cuadro. Especialmente Lucas 2. 8-18 se presta para contrastar el relato de la llegada de los pastores y para confrontar lo que dice el cuadro: pastores y pastoras, dones de un cordero y de una cesta de huevos, de un par de gallina puestas en el suelo (regalo típicos de la Sevilla de Murillo) y lo que de verdad expresa el texto sagrado.

2. Tratar de descifrar los tipos sociales que podían convivir en una aldea rural, como era Belén, y los que de verdad pudieron tener conocimiento de un niño recién nacido, como debió ser el de los peregrinos venidos para empadronarse. Es interesante situar a los pastores, entre los labradores, los viñadores, los jornaleros, algunos criados, algún tejedor y algún hospedero que existiera en aquella aldea de unos 500 habitantes.

3. Saber buscar en el Nuevo Testamento, y sobre todo en los Salmos y en los profetas, de modo particular en Isaías, en Jeremías y en Oseas, las Profecías a los pastores como personajes disponibles para las visitas del Mesías salvador.

4. Si se dispone de iconografía o de posibilidad de consultarla, sería bonito hacer alguna comparación entre los muchos artistas que han grabado la adoración de los pastores: El Greco, Velázquez, Rubens, etc. Resaltar la idea de la adoración. Explicar su significado y por qué Jesús hombre es “adorable”.

## LAS OTRAS PINTURAS DE MURILLO

### *La Sagrada Familia del Pajarito*

Pintado: 1650.

TAMAÑO ORIGINAL: 144 X 188 cm.

Pintura con claras influencias de sus contemporáneos Zurbarán y Rivera. Representa una escena doméstica tratada con una delicada dulzura y ambientada en un clima familiar, consiguiendo así, una mezcla de lo sacro y lo trivial. La composición del cuadro se basa en la escuela italiana, dos figuras opuestas (Madre y Padre) con una sobre iluminación de la figura del niño para atraer la atención del espectador. Las figuras, de formas precisas, están ligeramente difuminadas en sus bordes atenuando así los contrastes y apaciguando el conjunto de la imagen.



[Pulse en la imagen para ampliarla](#)



### *El Buen Pastor*

Pintado: 1660.

TAMAÑO ORIGINAL: 164 X 110 cm.

Murillo domina con gran maestría la anatomía y expresión de los niños, creando numerosas obras con temas infantiles.

En este caso la paz y serenidad que transmite la expresión del niño con el cordero es la consecuencia de la intención del pintor de transmitir el gozo que proporciona al creyente su devoción.

### *Los Niños de la Concha*

Pintado: 1670.

TAMAÑO ORIGINAL: 104 X 124 cm.

Cuadro que representa a Jesús dando de beber a San Juan niño debajo de una corte de pequeños angelitos. La dulzura de anteriores obras, aunque se mantiene por el estilo del pintor, esta desvirtuada por los gestos de adultos que adoptan los niños, resulta un poco extravagante. Es sin duda una de las influencias ideológicas italianas que pretende demostrar la superioridad divina: tanto Jesús como San Juan son maduros siendo niños.





[Pulse en la imagen para ampliarla](#)

### *La Virgen del Rosario*

**Pintado: 1950 / 55 .**

TAMAÑO ORIGINAL: 164 x 120 cm.

Casi todas las características de las pinturas de Murillo se concentran en esta obra: el ambiente vaporoso, la primorosa figura infantil, las expresiones devotas y naturales, las figuras con detalles minuciosos y difuminadas en sus perfiles, la idílica figura femenina...

Transmite tranquilidad, paz interior, devoción, es un experto en ello y sus innumerables encargos de temas religiosos por parte de la Iglesia lo demuestran y alientan. Usa con maestría la luz y la oscuridad, no sólo como mera técnica de claro oscuro, sino como medio de transmisión de sentimientos gracias a las especiales atmósferas que consigue.

### *La Inmaculada de Sout*

**Pintado: 1678.**

TAMAÑO ORIGINAL: 222 x 118 cm.

Uno de los últimos cuadros de Murillo se muestra como un trabajo compacto y sólido, quizás uno de los más completos del artista. Fue pintado en 1678 para Hospital de los Venerables de Sevilla.

La Majestad de la Virgen está acertadamente acentuada por la densa atmósfera que la rodea, a su vez llena de figuras de angelitos y en el que parece que el aire es dorado.

Este cuadro fue confiscado por el mariscal Sout, general de Napoleón, expuesta en el Museo del Louvre y devuelta al Museo del Prado en 1940. Es debido a esta incidencia el nombre del cuadro.



### *La Inmaculada de El Escorial*

TAMAÑO ORIGINAL: 222 x 118 cm

Otra imagen de la Virgen María de grandes dimensiones, es de similar composición que las otras Inmaculadas "triumfantes" de Murillo. La exagerada luminosidad del fondo que rodea a la figura de María incide en esta intención de representar la grandeza y victoria divina de la Virgen.

Los modelos de belleza que Murillo utilizó para todas sus pinturas con este tema no hicieron más que acrecentar su popularidad entre todas las capas del pueblo, creando un verdadero artista "estrella".

## *La Inmaculada de la Media Luna*

TAMAÑO ORIGINAL: 206 X 144 cm.

Otra Inmaculada diseñada con la misma composición estructural pero diferente en cuanto la expresividad del personaje. Su triunfo no es exultante: el rostro está pálido, su expresión melancólica y con la vista perdida, parece que buscase a su Hijo en los cielos.

Su estilo vaporoso permanece en este cuadro al igual que el modelo de belleza devota de otras figuras.

